

Réquiem para mi amigo el Dr. Ivo Gómez Padrón.

Es tan incierta la vida como saber que el reloj no puede parir horas como lágrimas brotan de mis ojos ante el recuerdo del gran amigo que se ha ido, si me fuera posible virar el tiempo atrás disfrutaría más de tu compañía, de tu sabiduría , de esas conversaciones que tanto me llenaban el espíritu, pues es cierto que hombre inteligentes y buenos no se encuentran ya, son como agujas en un pajar que luego que se encuentran hay que guardarlas en una urna sagrada para no perderlos, mi buen Ivo, que grandes enseñanzas nos legaste ,no he conocido un médico ,una enfermera, un técnico, que no haya oído hablar de ti , no sólo por las enseñanzas en su preparación, si no por tu calidad humana, nunca te vanagloriaste de cosechar títulos, pero si te vanagloriabas de tus buenos amigos, porque decías que ser bueno es el galardón más grande que Dios le puede dar al hombre. A cuántos ayudaste, a cuántos aconsejaste, a muchos, incluso, que hoy están en posiciones encumbradas y parecen haber olvidado el significado de las palabras humildad, generosidad y amistad.

Quisiera tanto que ese minuterero no pasara imperturbable, como un famélico duende desnutrido de sentimientos, cómo quisiera recibir de nuevo tu llamada, contarnos las miles de cosas simples que muchos mortales obviamos por el aquello del trabajo, el tiempo, la necesidad, cómo extraño tu genialidad para hacer de algo triste algo capaz de derretirnos de risa, que ni las películas de Luis Buñuel lograrían ese efecto con su humor negro.

Como los girasoles que se mueven con el movimiento del sol en el firmamento así nos movíamos a tu alrededor, amigo valioso, cómo me ayudaste para seguir mis estudios, tus deseos de que hiciera mi candidatura, será que acaso la aciaga muerte piensa que desistiré ahora que te has ido, que has partido como los grandes hombres de corazón bueno, sin culminar muchas cosas, o dejando el camino para que otros buenos las terminen en tu nombre, cuánto te extraño, cuanto lloro tu ausencia.

Es tan incierto el tiempo como el vuelo errático de una mariposa virgen en primavera, es tan incierta la vida como saber que amaneces sin tener la certeza de volver a encender las luces de tu recámara, tú me enseñaste a no dejar las cosas para mañana , que hay que prepararse para la vida, que la educación y la superación constante de los hombres es la verdadera joya de un país que se respete, brillante pedagogo y maestro, tantos médicos lamentamos tu partida. Será que esta rutina que tenemos dentro ,esta rutina que da miedo , que da esa sensación infinita de incertidumbre y temor, hizo que muchos no alteraran su agenda rutinaria y ni un minuto de silencio te dedicaran en aquellas reuniones que acostumbrabas a participar,

algo que me molesta en mi dolor pero que sé a ti te hubiera importado un comino tanto homenaje, porque para ti el verdadero valor está en la sonrisa de un niño, tu familia, en el viejito que venía a contarte que le dolía la espalda y que con sólo pasarle la mano ya se sentía contento de que lo hubiera visto su gran amigo , otro hijo para él, el Dr. Ivo Gómez.

Siempre me dijiste que no decayera, que un día gris de hastío se puede convertir en el dichoso mañana de un triunfo glorioso, mi querido amigo, inolvidable, seguiré adelante con tu ejemplo y pondré muchas velas en mi altar, en el altar a la virtud que tenemos los hombres capaces, para que al decir de Voltaire , el filósofo francés: "...Evitemos que la mosca de la mediocridad opaque el brillo de la genialidad"...

No puedo hacer que tu tiempo sea mi tiempo, no puedo ir contra el destino, pero en un lugar dentro de mi corazón siempre guardaré como un tesoro tus enseñanzas y tu amistad, que me hizo saber que no importa el ascenso que tenga una persona, lo que importa es llegar con dignidad, talento y amor.

Descansa en paz mi amigo eterno, mi querido Ivo, todos tus amigos y aquellos ,que sin serlo, valoraron tu capacidad, entrega y bondad, te hemos erigido un monumento que no hay temporal que pueda destruir, el que se construye en el corazón de cada cual y se trasmite a los hijos a través del ejemplo y la educación, descansa en paz por siempre, a la diestra de Dios , desde el fondo de las aguas que rodean a tu amada Regla.

Dra. Leslie Bárbara Saíñz Cruz.